

Inauguró el Alcalde el Hospital Municipal Clínico Quirúrgico

Se pronunciaron discursos alusivos al acto, haciendo el resumen el alcalde Justo L. Pozo

No obstante la pertinaz llovizna y, a ratos, el aguacero caído ayer en la zona de la Avenida 26 y doble vía de Rancho Boyeros, donde se ha construido el Hospital Municipal Clínico Quirúrgico, un inmenso gentío permaneció allí para presenciar la inauguración del nuevo hospital por el alcalde, señor Justo Luis Pozo. Gran parte de los concurrentes llegaron en ómnibus especialmente fletados desde los barrios de la periferia de esta ciudad, aportando jubilosas charangas y telas y cartelones alusivos a sus tendencias políticas.

Tan pronto como llegó el señor alcalde al lugar, se procedió a descubrir el monumento de la señora Mercedes del Puerto, cuyo nombre se ha impuesto por acuerdo del Ayuntamiento de la Habana a la nueva edificación. A este acto primero concurrieron con el alcalde sus hijos Ada, Rolando y Luis Pozo Jiménez, así como su esposa, señora Laudelina Jiménez de Pozo. El concejal doctor Manuel Gutiérrez Macián, autor de la moción por la que se dio el nombre de la señora madre del Alcalde al hospital, fue el primero que habló, siguiéndole el señor Pozo para agradecer al Consistorio tan señalada deferencia y dedicar frases de filial devoción a la autora de sus días. La cinta del velo que cubría el monumento fue desatada por la señora Pozo de Shearer. Entre los presentes se hallaba la señora Victoria Nanson de Gutiérrez Delgado, autora de esta magnífica obra escultórica.

Luego, habiendo comenzado a llover, el señor alcalde se dirigió por las rampas fronterizas del edificio al vestíbulo principal, cortando la simbólica cinta y dejando inaugurado el nuevo hospital, en cuyo interior se precipitó la multitud.

En la zona lateral destinada al estacionamiento de vehículos, donde se levantaba una espaciosa tribuna, se llevó a efecto un acto en el que hablaron los doctores Rolando Pozo, Tomás Armstrong y Eduardo Borrell Navarro, el senador Heriberto Madrigal Ramírez, el señor Gastón Barred, el presidente del Ayuntamiento, doctor Armando de la Vega; el ministro de Gobernación, Dr. Santiago Rey; el vicepresidente de la República, doctor Rafael Guas Inclán; y, finalmente, para hacer el resumen del acto, el alcalde Justo Luis Pozo.

En el estrado presidencial, con los ya nombrados, se encontraban, entre otras personalidades, los ministros de Hacienda, doctor Justo García Rayneri; de Salubridad, doctor Carlos Salas Humara, y de Defensa, doctor Santiago Verdeja; la ministra sin cartera, Julia Elisa Consuegra; el ministro y presidente de la Comisión Nacional de Viviendas, José Pardo Jiménez; los senadores Mari Gómez Carbonell, Alfredo Jacomino, Radio Cremata y Marino López Blanco; el presidente de la Comisión de Fomento Nacional, Ing. Amadeo López Castro; el representante Juan Caballero Brunet, y Luis Manuel Martínez, quien hizo de maestro de ceremonias.

Con el doctor Armando de la Vega, casi la totalidad de los conce-

jales del Ayuntamiento de la Habana, y el alcalde de Marianao, señor Francisco Orúe González.

Entre la concurrencia se destacaba en sitio preferente un grupo, bastante numeroso, de Veteranos de la Independencia, que soportaron impertérritos la lluvia.

Y representaciones y delegaciones de las instituciones siguientes, entre otras: Asociación de Propietarios de los Repartos Porvenir y La Esperanza; Patronato Pro Calle Maceo; Patronato Pro Calle Carmen, Arroyo Apolo; Colegio Nacional de Enfermeros; Asociación de Vecinos Alturas de la Víbora; Club Deportivo Reparto Fortuna; Asociación de Propietarios y Vecinos de los Repartos Asunción y Naranjito, Los Pinos; Logia Antonio Piedra; Asociación Cívica Reparto Miraflores; Juventud Deportiva de Los Pinos; Asociación Cívica Patronato Los Mil, de Los Pinos; Amor y Unión N° 34; Obreros de las rutas 23, 24 y 25; Asociación de Propietarios del Reparto Rosario; Asociación Pro Casa de Socorro de Lawton; Asociación de Propietarios y Vecinos del Reparto Porvenir; Asociación de Propietarios y Vecinos de la Mallorquina; Confraternidad Femenina Progresista; Asociaciones de Propietarios y Vecinos de la Cuarta y Quinta Ampliaciones de Lawton; Antiguos Alumnos Cívicomilitares y Rurales; Sociedad Cubana de Hospitalares; Asociación Nacional de Comités de Amas de Casa; Propietarios y Vecinos del Sevillano y Santa Amalia; Colegio Nacional de Comadronas; Asociación Nacional de Carteros; Propietarios y Vecinos de La Güinera; Cámara de Comercio Hebrea; Propietarios y Vecinos de Ciudad Jardín; representativos de los seguros Médico, Farmacéutico y Veterinario; representativos de la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana y de la Sociedad Cubana de Cardiología, Pediatría y Fisiología; Cuba Industrial, Mercantil y Agrícola (C. I. M. A.); Ejecutivo Nacional de Renovación Progresista; Presidentes y Secretarios del P. A. P. en el Municipio de la Habana; ejecutivos municipales habaneros de los partidos Unión Radical, Demócrata y Liberal; representativos de las colaterales de los partidos de la Coalición; secciones femeninas de los partidos de la Coalición; ejecutivos nacionales, provinciales y municipales de la Juventud Progresista, Demócrata, Liberal y Radical; Trabajadores de la Industria Aérea; Ejecutivo de los Trabajadores Eléctricos; Jubilados y Pensionados de Comunicaciones; Jubilados y Pensionados del Retiro Comercial; Viajantes del Comercio; Asociación Nacional de Hijos de Veteranos; Hogar del Veterano; Industria Pesquera; Asociación de Empleados de Peletería; Empleados de la Fábrica de Helados Guarina; ejecutivos nacional y provincial de la Asociación de Detallistas; numerosos miembros del Colegio Médico; patronatos de damas de los hospitales municipales de Infancia y de Emergencias; Cámara del Comercio y de la Industria China; ejecutivo nacional de la Cooperativa de Omnibus Aliados; Círculo Político Social "Luis Pozo Jiménez"; Fundación Nacional Ma-

riana Grajales de Maceo; Banco Cubano de Sangre; Sociedad Progreso del Calvario; Sociedad del Reparto Adelaida; Propietarios y Vecinos de Chorrera del Calvario; Cooperativa de Propietarios del Reparto Eléctrico; Asociación Doble Vía General Batista-Habana-Luyanó.

Miembros dirigentes de la Unión Fraternal; Club Atenas; Sociedad Jóvenes del Vals; Club Las Águilas; Sociedad Isora Club; Club Deportivo La Fe; Centro Asturiano; Centro Castellano; Centro Gallego; Centro Israelita; Centro Montañés; Centro Vasco; Centro Catalán; Centro Andaluz; Club de Cantineros; Club de Ferreteros; Deportivo Asturias; Club de Cazadores del Cerro; Amigos del Mar; Jubilados y Pensionados del Poder Judicial; Caficultores; Textileros de Cuba; Cosecheros de Tabaco; Comisionistas del Comercio; Emigrados Revolucionarios Cubanos; Asociación de Hacendados de Cuba; Asociación de Industriales de Cuba; Asociación de Fabricantes de Calzado de Cuba; Cooperativa de Productores de Leche; Seguro Aliado del Transporte; Cooperativa de Trabajadores Telefónicos; Asociación Cubana de Artistas Teatrales; Asociación de Comadronas de la República; Asociación de Entidades Bancarias; Colegio Farmacéutico Nacional; Institución Nacional de Prácticos de Far-

macia; Hermandad de Madres Marta Abreu; Asociación de Activistas "Ada"; Retirados del Cuerpo de Bomberos de la Habana, y Comandos Batistianos.

Los discursos

Después de que la Banda Municipal de Música tocó el Himno Nacional y el Himno Municipal de la Habana, habló el director de la Sanidad Municipal, doctor Rolando Pozo Jiménez, quien hizo una detallada exposición de la obra hospitalaria que se inauguraba, relacionándola con la que la Sanidad Municipal brinda al pueblo de la Habana a través de los hospitales de Emergencias, de Infancia y el de Maternidad.

Le siguió en la tribuna el director del nuevo hospital, doctor Tomás Armstrong, quien concretó detalles acerca de la moderna organización del Clínico Quirúrgico, destacando al propio tiempo el respaldo y la consideración que ha disfrutado el cuerpo médico municipal, tanto por parte del doctor Pozo como del señor alcalde.

Luego habló el doctor Eduardo Borrell Navarro, subsecretario de Educación, quien con frases ardorosas logró aplausos del público—a pesar de que llovía—para la persona y la obra del alcalde Justo Luis Pozo.

El cuarto orador lo fue Heriberto Madrigal Ramírez, senador por Pinar del Río, quien expuso la satisfacción y el orgullo de los pinareños por saber al frente del gobierno municipal de la Habana a un hijo tan distinguido de la región más occidental de Cuba. El senador Madrigal contrapuso la obra constructiva del Gobierno a la violencia, la destrucción y el rencor que con tanta frecuencia se observan en la calle.

Las clases económicas e industriales

En representación de las clases económicas, el señor Gastón Bared pronunció un discurso en el que proclamó al presidente Batista como la persona a quien se debe que la República se vaya transformando en un próspero país, de sólida economía, orgullosamente al frente de los pueblos americanos.

Añadió que el mérito del jefe del Estado no era sólo ése, sino el de escoger atinadamente a sus hombres que, como Justo Luis Pozo, ha realizado una atinada y honesta administración, fruto de la cual es el Hospital Clínico Quirúrgico.

Armando de la Vega, en nombre del Ayuntamiento

"En medio de tantas ingratitudes de los hombres—dijo el doctor Armando de la Vega, quien habló en nombre del Ayuntamiento de la Habana, que preside—, estamos inaugurando una obra extraordinaria, para beneficio de todos".

El orador destacó la obra constructiva del Gobierno como respuesta dada a quienes preconizan la destrucción y la violencia; ratificó la adhesión del Consistorio a todos los propósitos beneficiosos del alcalde señor Pozo, y subrayó su satisfacción y la de todos los concejales al haber podido propiciar para el pueblo de la Habana el disfrute de un hospital que es orgullo no sólo de Cuba, sino de la América latina.

El discurso del ministro Santiago Rey Perna

Había expectación por escuchar al doctor Santiago Rey. Comenzó dirigiéndose al señor alcalde: "Has tachonado de luz tu admirable y única administración municipal de la Habana", dijo. Del hospital expresó lo siguiente: "Obra excepcional, que el Alcalde Excepcional ofrece a la ciudadanía como respuesta de afán constructivo a quienes alimentan el morbo de la destrucción"... "Venimos aquí a hacer patente una vez más que frente a los enemigos de la República hay un reducto incommovible, que es la conciencia ciudadana..."

Y se refirió a los Veteranos, a quienes halagó con merecidas frases.

Aludiendo a la lluvia, dijo: "Hace un instante, un grande de Cuba y de este Gobierno, el ingeniero Amadeo López Castro, me decía que es de tal naturaleza la identificación de Batista y Justo Luis, que ya hasta en los actos públicos del alcalde de la Habana tenemos esa lluvia bienhechora que matiza los actos de Batista. Esa lluvia es como la presencia espiritual y emotiva del jefe del Estado..."

Luego dedicó frases de alta consideración a la actuación del doctor Rolando Pozo al frente de la Sanidad Municipal.

Y, para terminar, se valió de la conocida frase de Martí acerca de los hombres que marchan por el mundo en dos bandos, el de los que aman y construyen y el de los que odian y destruyen, para oponer, una vez más en la misma tarde, la idea bienhechora de un hospital que se abre para salvar y curar, y la de la bomba que estalla para matar y destruir...

Rafael Guas Inclán y el futuro político de Justo Luis

El vicepresidente de la República afrontó el micrófono en su actitud cordial de siempre. Sus primeras palabras, dentro de su "protocolo personal", fueron para los Veteranos de la Independencia. Luego, se dirigió al anfitrión: "el que saneó la administración, el que levantó la recaudación, el que le trae agua a la Habana, desde abajo, por el nuevo acueducto, y desde lo alto, por este aguacero (y efectivamente, llovía con fuerza); el que le da casas de socorro y, ahora, este magnífico hospital..."

Seguidamente dedicó un respetuoso recuerdo a doña Mercedes del Puerto.

Y tocando nuevamente, como de pasada, al titular de la Alcaldía, no titubeó al decir: "Justo Luis tiene derecho a seguir siendo alcalde, si lo desea. Y si no lo desea, él ha conseguido el mejor pedestal granítico que puede tener un gobernante para aspirar al más alto destino político".

Y, por último, el Alcalde habló

Comenzó diciendo el señor Pozo que si no rechazara la vanidad por destructiva para la moral de los

hombres, él podría envanecerse por los elogios expresados con relación a la obra que acababa de inaugurar.

"Este hospital que se levanta desafiando al futuro y a las enfermedades, es el producto del esfuerzo no sólo del alcalde de la Habana, sino de los contribuyentes y de los funcionarios y empleados, que han hecho posible el aumento de las recaudaciones. Es también el producto de la colaboración desinteresada que hemos tenido siempre de la Cámara Municipal"

"Tengo también que declarar—añadió—que se debe al tesón y al propósito del director de la Sanidad Municipal, en su empeño de dignificar hasta el máximo a la clase médica cubana..."

Luego, las palabras del señor alcalde torcieron hacia el punto más polémico de la actualidad nacional. Y se refirió a "las instituciones cívicas que, sin contar con sus prosélitos para concurrir al maratón de conturbaciones que agitan al país, piensan que aquí puede haber un cambio y se aprestan a poder exhibir un servicio a la mala causa".

"El doctor Rey—añadió—les ha descubierto el juego claramente. El doctor Rey tiene el respaldo del pueblo, del Gobierno y de las clases sensatas del país... Y hay otro grupo que también tenemos que lamentar que haya enseñado la oreja. Hay otros que se dedican a ir a la iglesia a rezar, aprovechándola como trampolín".

Llegado a este punto de su discurso y estando el ambiente de los que rodeaban la tribuna caldeado por los oradores anteriores, como se colige de la frecuentes ocasiones en que se contrapuso la idea de la destrucción y de la edificación, etc., alguien gritó "¡fuera!... ¡fuera!", y este grito, con lo que tenía de odioso y de fanático, sentó muy mal a los católicos que a ese acto inaugural concurrían, contristando a unos y enfureciendo a otros.

"Nosotros somos católicos también...—continuó diciendo el Alcalde—, pero sospechamos que algunos de esos no saben rezar el Padre Nuestro ni el Ave María..."

Más adelante, dirigiéndose en cierto modo a los Veteranos de la Independencia, recordó que durante la gesta libertadora, Cuba padeció la traición y el daño de los guerrilleros... "Tenemos que pensar—añadió el alcalde—que esos que atacan a Cuba en el interior y la desprestigian en el exterior, deben ser hijos de aquellos guerrilleros. Mientras ellos se dedican a agitar el país, nosotros nos dedicamos a hacer obra de bien para todos, incluso para ellos..."

Y concluyó diciendo el señor alcalde: "A todos los que de una manera u otra me han enaltecido, muchas gracias".

Y así finalizó el acto inaugural de ayer.

